




La viajera: aproximaciones osteobiográficas a la historia de vida de una mujer que habitó la costa sur de la Laguna Mar Chiquita (noroeste de la región pampeana, Córdoba, Argentina)

Osteobiographic Approaches to the Life History of a Woman Who Lived in the South Coast of Mar Chiquita Lake (Northeast of the Pampean Region, Córdoba, Argentina)

“A viajante”: aproximações osteobiográficas à história de vida de uma mulher que morou no litoral sul da lagoa Mar Chiquita (noroeste da região pampeana, Córdoba, Argentina).

«Le voyageur» : approches ostéobiographiques de l'histoire de la vie d'une femme qui a habité la côte sud de la lagune Mar Chiquita (nord-ouest de la région de la Pampa, Córdoba, Argentine)


Romina Canova

Licenciada en Antropología (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina). Museo de Antropología (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba). Dirección electrónica: canovaromina@gmail.com  Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7588-5390>


Soledad Salega

Doctora en Ciencias Antropológicas (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina). Instituto de Antropología de Córdoba — IDACOR—, Museo de Antropología (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba). Dirección electrónica: soledadsalega@gmail.com  Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4798-0897>

Luciano O. Valenzuela

Doctor en Biología (Department of Biology, University of Utah). Laboratorio de Ecología Evolutiva Humana, CONICET, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Subsede Quequén, Facultad de Ciencias Sociales. Dirección electrónica: lucianovalenzuela@gmail.com  Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5024-6581>

Mariana Fabra

Doctora en Historia (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina), Magister en Antropología (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina). Instituto de Antropología de Córdoba —IDACOR—, Museo de Antropología (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba). Dirección electrónica: marianafabra@gmail.com  Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7269-6639>

Como citar: Canova, Romina; Fabra, Mariana; Valenzuela, Luciano y Salega, Soledad (2020). “La viajera”: aproximaciones osteobiográficas a la historia de vida de una mujer que habitó la costa sur de la Laguna Mar Chiquita (noroeste de la región pampeana, Córdoba, Argentina). En: *Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia*, Medellín, vol. 35, N° 60, pp. 72-99.

DOI: <http://dx.doi.org/10.17533/udea.boan.v35n60a05>

Fecha recepción-aprobación: 11/10/19 - 14/12/2019



John Jairo Arboleda Céspedes. Rector Universidad de Antioquia

John Mario Muñoz Lopera. Decano Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Sneider Rojas Mora. Jefe Departamento de Antropología

Darío Blanco Arboleda. Editor dario.blanco@udea.edu.co

Página web: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/boletin>

Dirección electrónica: boletin@antropologia@udea.edu.co

Este número contó para su publicación con el apoyo del Fondo de Revistas Indexadas y el Fondo de Revistas Especializadas. Vicerrectoría de Investigación. Asimismo, el apoyo económico del Departamento de Antropología y la Maestría de Antropología. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Antioquia.



BOLETÍN DE
ANTROPOLOGÍA
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA



Resumen: El objetivo del presente trabajo es (re)construir la historia de vida e identidad social de una mujer adulta que habitó el noroeste de la región pampeana durante el Holoceno tardío, hace 1911 años a. p., desde la perspectiva de la bioarqueología social. Mediante la integración de diversa información etnohistórica, etnográfica, arqueológica y bioantropológica (sexo, edad, estatura, lateralidad, patologías dentales y poscraneales, datos isotópicos y ADN mitocondrial), y a través de un enfoque osteobiográfico, se pretende recuperar el cuerpo biológico, social y político de este individuo, y relacionarlo con distintos procesos ocurridos en el área a inicios del Holoceno tardío.

Palabras clave: bioarqueología social, enfoque osteobiográfico, paleopatología, isótopos estables, aDNA, Holoceno tardío, laguna Mar Chiquita, Córdoba, Argentina.

Abstract: The objective of the present work is to (re)construct the life history and social identity of an adult woman who inhabited the northwest of the Pampas region during the late Holocene (1911 ± 59 years BP) from the perspective of Social Bioarchaeology. By integrating diverse ethnohistorical, ethnographical, archaeological and bioanthropological information (sex, age, height, laterality, dental and postcranial pathologies, isotopic data, mitochondrial DNA), and through an osteobiographical approach, it is intended to recover the biological, social and political body of this individual, and relate it to different processes that occurred in the area at early late Holocene.

Keywords: social bioarchaeology, osteobiographical approach, paleopathology, stable isotopes, aDNA, late Holocene, Laguna Mar Chiquita, Córdoba, Argentina.

Resumo: O objetivo do trabalho é construir de novo a história de vida e de identidade social de uma mulher adulta que morou no noroeste da região pampeana durante o Holoceno tardio, faz 1911 anos a.p., desde a perspectiva da Bioarqueologia Social. Através da integração da diversa informação etnohistórica, etnográfica, arqueológica e bioantropológica (sexo, idade, altura, lateralidade, patologias de dentes e poscraniais, dados isotrópicos e ADN mitocondrial), e através de uma abordagem osteobiográfica, se planeja recuperar o corpo biológico, social e político deste indivíduo, e fazer a relação com diferentes processos acontecidos na área ao princípio do Holoceno tardio.

Palavras-chave: bioarqueologia social, abordagem osteobiográfica, palopatologia, isótopos estáveis, ADN, Holoceno tardio, Laguna Mar Chiquita, Córdoba, Argentina.

Résumé: L'objectif du présent travail est de (re)construire l'histoire de la vie et l'identité sociale d'une femme adulte qui a habité la région nord-ouest de la Pampa pendant l'Holocène tardif, 1911 ans avant J.-C., dans la perspective de la bioarchéologie sociale. Par l'intégration de diverses informations ethno-historiques, ethnographiques, archéologiques et bioanthropologiques (sexe, âge, taille, latéralité, pathologies dentaires et post-crâniennes, données isotopiques et ADN mitochondrial), et par une approche ostéobiographique, nous entendons récupérer le corps biologique, social et politique de cet individu, et le relier aux différents processus qui se sont produits dans la région au début de l'Holocène tardif.

Mots clés: bioarchéologie sociale, approche ostéobiographique, paléopathologie, isotopes stables, ADN, Holocène tardif, Laguna Mar Chiquita, Córdoba, Argentine.

Introducción

Los restos óseos constituyen un valioso registro de la historia de vida de una persona. Por ser un sistema dinámico, el tejido óseo se forma y remodela a lo largo de la vida, los dientes se desarrollan y desgastan, y este crecimiento y desarrollo continúan incluso después que el esqueleto y la dentición alcanzan la adultez (Buikstra y Beck, 2006). Además, estos procesos están influenciados por estresores ambientales y socioculturales que modifican la morfología original del tejido (Katzenberg y Saunders, 2008). La bioarqueología permite integrar la información biológica con otros aspectos del ambiente y la cultura en los cuales la persona se desarrolló (Martin, Harrod

y Pérez, 2013). Desde una perspectiva biocultural, se focaliza en la reconstrucción de las historias de vida, orientada más a la resolución de problemas antropológicos que a la recolección de datos meramente descriptivos (Buikstra y Beck, 2006).

Si se considera que la información poblacional provee el contexto para interpretar la morfología esquelética y los modos de vida en conjunto con la información arqueológica, se puede pensar el estudio de los individuos como un dominio complementario al marco poblacional de la bioarqueología (Stodder y Palckovich, 2012). Si bien la población es la que evoluciona, es la variación generada a nivel individual la que se necesita para poner en movimiento dicho proceso (Zvelebil y Weber, 2013). Es por esta razón que el enfoque osteobiográfico, o de historia de vida individual, ha cobrado mayor relevancia en los últimos años (Stodder y Palckovich, 2012).

En la provincia de Córdoba, los estudios bioarqueológicos han permitido realizar importantes aportes al conocimiento del estilo de vida de las poblaciones que habitaron la región en el pasado (Fabra et al., 2009; Fabra y Demarchi, 2009; Fabra y González, 2015; Fabra, Salega y González, 2009; Salega y Fabra, 2013;). Sin embargo, hasta el momento, no se han llevado adelante reconstrucciones osteobiográficas de individuos particulares que se alejen de una perspectiva poblacional.

Atendiendo a esta problemática, nos propusimos en este trabajo reconstruir la historia de vida e identidad social de una persona que habitó el noroeste de la región pampeana (costa sur de la Laguna Mar Chiquita, Córdoba) durante el Holoceno tardío, desde la perspectiva de la bioarqueología social. Más específicamente, se eligió como caso de estudio a un sujeto singular en un contexto social y temporal determinado, poniendo en valor su curso de vida, a partir de la generación de información osteobiográfica básica, la identificación de bioindicadores de dieta, estrés nutricional, funcional y metabólico, lesiones traumáticas y degenerativas, información isotópica, genética, así como el relevamiento de otras fuentes documentales, para relacionar su historia de vida con la información poblacional y arqueológica sobre esa área a inicios del Holoceno tardío.

Marco teórico

Modelo biocultural

El vínculo entre procesos demográficos, biológicos y culturales, dentro de un marco ecológico, es esencial para abordar los tipos de interrogantes que actualmente interesan a arqueólogos y antropólogos biólogos (Martin, Harrod y Pérez, 2013). El modelo biocultural se basa en la premisa de que el cuerpo nunca es simplemente el producto de los genes y la biología, sino que las influencias sociales y culturales dan forma a la expresión de las características físicas (Goodman y Armelagos, 1989; Knüsel,

2010; Larsen, 2002; Knüsel, 2010). En este sentido, la reconstrucción de la identidad biocultural de los individuos involucra el análisis de la mayor cantidad posible de indicadores esqueléticos, focalizando en su contextualización; esto es, a través del enfoque biocultural se agrega una dimensión histórica y contextual al estudio de restos óseos humanos, la cual tiene el potencial de ligar los procesos pasados de la experiencia humana con el estado actual de los esqueletos (Goodman y Armelagos, 1989; Knüsel, 2010; Larsen, 2002).

Bioarqueología social

El uso de la teoría social sobre los cuerpos y los indicadores esqueléticos puede ser integrado para producir una comprensión más realista de los sistemas sociales y el comportamiento humano (Martin, Harrod y Pérez, 2013). Desde esta perspectiva, es posible afirmar que la biología de los cuerpos tiene influencia sobre las relaciones sociales de los sujetos y que estas, a su vez, pueden afectar e impactar el cuerpo (Martin, Harrod y Pérez, 2013). En esta misma línea, Scheper - Hughes y Lock (1987) sugieren que los cuerpos están conformados por tres aspectos superpuestos pero distintivos. El cuerpo biológico o *body-self* es considerado el aspecto de la identidad que más se acerca al perfil biológico, ya que comprende el sexo, la edad biológica al momento de la muerte, la lateralidad, la estatura, las lesiones patológicas, la ancestría, y las relaciones biológicas, entre otros indicadores. Estos bioindicadores develan realidades biológicas influidas por ideas y costumbres sociales específicas (Martin, Harrod y Pérez, 2013). El cuerpo social hace referencia a que el contexto, culturalmente construido, puede tener un efecto sobre la calidad de vida de las personas en una sociedad y momento determinados. Dependiendo de su lugar en esa trama, la calidad de vida de los sujetos variará (Scheper-Hughes y Lock, 1987). La información para interpretar este cuerpo es extraída tanto del contexto mortuorio como de los cambios esqueléticos relacionados con la nutrición, tales como estatura, indicadores de salud bucal, hiperostosis porótica, *criba orbitalia* o lesiones por enfermedades infecciosas (Martin, Harrod y Pérez, 2013; Ortner, 2003). Finalmente, el cuerpo político se refiere a aquel que es influido por la estructura social, lo que supone que las instituciones sociales pueden forzar a las personas a vivir de una manera particular teniendo que desempeñar determinadas funciones dentro de la sociedad, las cuales pueden dejar rastros en los restos óseos (Scheper-Hughes y Lock, 1987). A través del análisis del contexto mortuorio, de los cambios relacionados con la actividad física (uso habitual del sistema musculoesquelético) y con los traumas (signos de violencia), es posible interpretar cómo el estatus social y el conflicto en las sociedades pasadas impactaron físicamente en las personas (Martin, Harrod y Pérez, 2013).

Por otra parte, en la actualidad hay numerosos estudios bioarqueológicos que buscan teorizar acerca de la identidad social y política, y las maneras en que el cuerpo puede convertirse en un vehículo tanto real como simbólico de dichas

identidades sociales (Agarwal y Glencross, 2011). Si se piensa en la identidad, hay que tener presente que esta es elegida por los sujetos conscientemente y, por lo tanto, nunca es estática sino que cambia a lo largo de la vida de un individuo. Díaz-Andreu y Lucy (2005) manifiestan que dada la naturaleza compleja, abstracta y fluida de la identidad, es difícil reconstruir este tipo de auto-identificaciones a partir de restos óseos humanos. Sin embargo, no es una tarea imposible ya que las personas “viven” sus identidades y como tal hay fuerzas sociales y culturales que afectan al cuerpo, dejando huellas susceptibles de ser interpretadas (Martin, Harrod y Pérez, 2013).

Materiales y métodos

Caso de estudio

La Laguna Mar Chiquita constituye el mayor cuerpo de agua de la República Argentina y uno de los grandes lagos salados de América del Sur. Se sitúa al noreste de la provincia de Córdoba, en el noroeste de la región pampeana. Este cuerpo de agua salina, poco profundo, es el receptáculo final de una vasta cuenca endorreica de la llanura pampeana, siendo los ríos Primero o Suquía, Segundo o Xanaes, y Dulce los cursos más importantes que aportan sus caudales a la laguna. Desde el punto de vista fitogeográfico, esta área se encuentra incluida en la provincia Chaqueña (Cabrera, 1976), formada por llanuras con ligeras depresiones o cauces de ríos y, en su parte occidental, serranías de poca elevación. La vegetación está compuesta por bosques de quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*) y quebracho colorado santiagueño (*Schinopsis lorentzii*), algarrobo (*Prosopis* sp.), espinillo (*Acacia caven*), chañar (*Geoffroea decorticans*) y mistol (*Zizyphus mistol*), así como especies halófitas, tales como jumes (*Allenrolfea* spp.), tusca (*Acacia aroma*) y carne gorda (*Maytenus vitis-idaea*).

Los restos humanos analizados en este trabajo fueron recuperados del sitio arqueológico “El Diquecito”, ubicado a 15 km hacia el norte de la localidad de La Para (dpto. Río Primero), sobre el margen suroeste de la costa de la Laguna Mar Chiquita (30° 53' Sur, 62° 50' Oeste) (véase figura 1). Se trata de un sitio al aire libre, definido a partir de la aparición en superficie de fragmentos de cerámica, material lítico, estructuras circulares de barro cocido y restos óseos humanos, dispersos en un área de 500 metros lineales a lo largo de la costa actual de la laguna (Fabra *et al.*, 2008). Se recuperó un total de 12 individuos, de los cuales 11 fueron fechados por AMS entre 2562 ± 47 y 537 ± 57 C¹⁴ años a. p. El individuo que será presentado en este trabajo fue recuperado en la cuadrícula G. Se trataba de una inhumación primaria simple, sin delimitación de fosa. Como material asociado, se recuperó una valva de molusco. El fechado radiocarbónico realizado sobre los restos de este individuo ubica temporalmente el episodio de inhumación en 1911 ± 59 C¹⁴ años a. p. (MTC-14023).

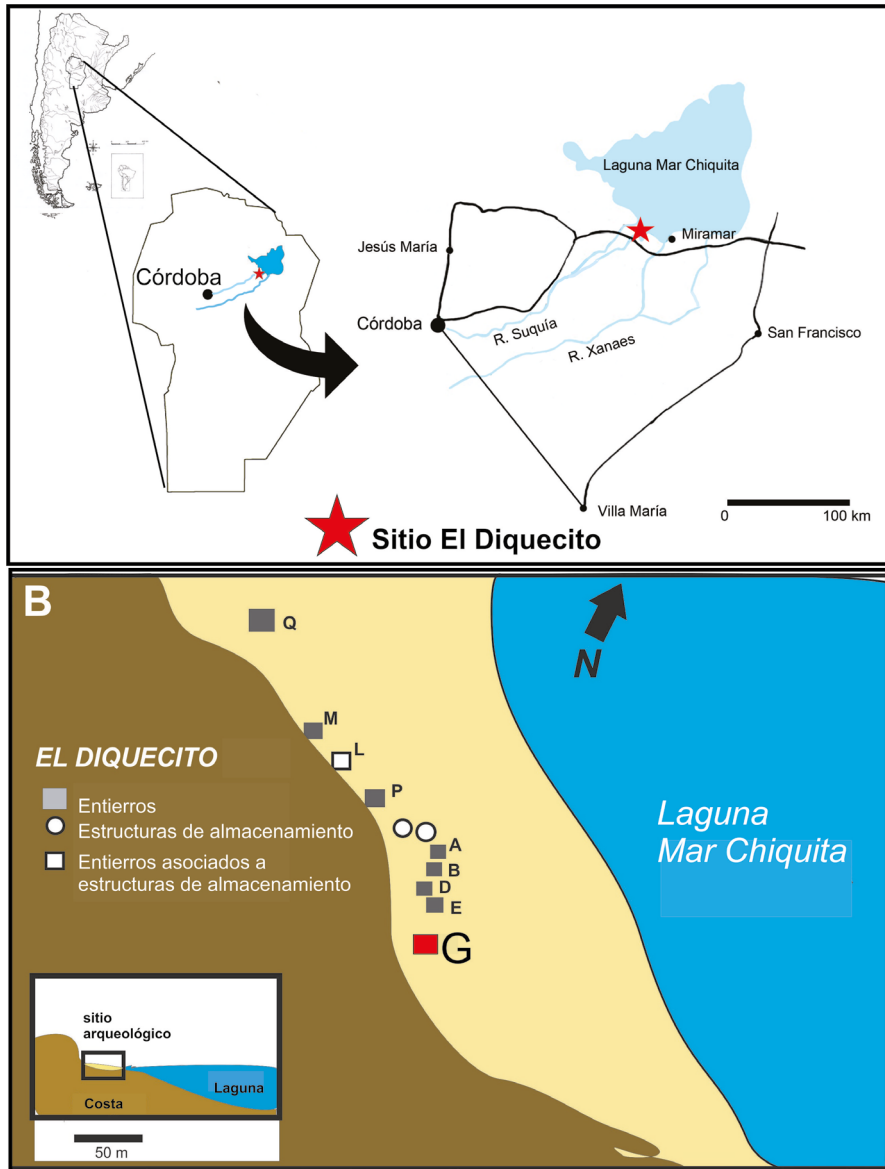


Figura 1. a) Ubicación geográfica del sitio arqueológico El Diquecito en la provincia de Córdoba, b) Ubicación de los individuos recuperados en el sitio¹

Fuente: mapa elaborado por Mariana Fabra.

1 Las letras mayúsculas indican la identificación dada a cada individuo, donde se destaca el analizado en este trabajo (G).

Metodología

Se realizó el inventario de los restos óseos, determinación de sexo (Buikstra y Ubelaker, 1994), estimación de edad (Loth e Işçan, 1989), lateralidad (Krogman e Işçan, 1986), y estatura (Trotter y Gleser, 1977). Se relevaron bioindicadores dentales y óseos, tales como caries, lesiones periapicales, pérdidas dentales *antemortem* (PDAM) y cálculos, siguiendo la metodología de registro propuesta por Dias y Tayles (1997), Hillson (2001), Lanfranco y Eggers (2010) y Lukacs (1989); así como hipoplasia del esmalte dental, siguiendo la metodología sugerida por Barrientos (1999). Para Sobre el desgaste dental se tomaron en cuenta las propuestas de Hinton (1981), Molnar (1971) y Smith (1984), Molnar (1971) y Hinton (1981), registrando los grados de desgaste, la forma (plano, oblicuo, cóncavo o redondeado) y la dirección (hacia bucal, lingual, distal o mesial). Para estimar la lateralidad, se siguieron los criterios sugeridos por Steward (1979), considerando la longitud de ambos húmeros y el tamaño y morfología de las fosas glenoideas.

Asimismo, se registraron condiciones anormales en el esqueleto pos craneal, por medio de la observación macroscópica y una descripción detallada de las lesiones observadas teniendo en cuenta su localización y distribución en el esqueleto (Lovell, 2008). Dicho relevamiento se realizó utilizando la terminología para lesiones patológicas recomendada por Buikstra y Ubelaker (1994), adaptada por Lovell (2008), ya que una descripción y documentación apropiadas de la lesión aumenta la precisión del diagnóstico diferencial (Lovell, 2008; Ortner, 2003).

Para el relevamiento de los cambios degenerativos se consideraron la osteofitosis, la porosidad, la eburnación y los nódulos de Schmorl, registrando su presencia, grado y extensión (Buikstra y Ubelaker, 1994). En cuanto a los cambios entesiales, se utilizó el nuevo Método Coimbra (Henderson *et al.*, 2016; Henderson y Alves, 2013).

Los datos de isótopos de $\delta^{13}\text{C}_{\text{col}}$ y $\delta^{15}\text{N}$ fueron obtenidos junto con el fechado radiocarbónico, realizado en la Escuela de Graduados en Ciencias de Frontera de la Universidad de Tokio. El análisis de $\delta^{18}\text{O}$ sobre los restos humanos se llevó a cabo en el Laboratorio de Isótopos Estables en Ciencias Ambientales (LIECA), del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA/CONICET). Las muestras de agua fueron procesadas en el Laboratorio de Ecología Evolutiva Humana (LEEH, CONICET/UNCPBA) y analizadas en Stable Isotope Ratio Facility for Environmental Research (SIRFER), de la University of Utah.

Los análisis genéticos fueron llevados adelante en el laboratorio de genética del Museo de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba, siguiendo las recomendaciones metodológicas presentadas por Pääbo *et al.*, (2004) y descritas por Nores y Demarchi (2011).

Resultados y discusión

Se presentarán y discutirán los análisis bioarqueológicos siguiendo la propuesta de los tres cuerpos de Scheper - Hughes y Lock (1987) que fue reseñada en el marco teórico.

Cuerpo biológico

Este cuerpo es el aspecto de la identidad que más se asemeja al perfil biológico que se deduce a partir de restos óseos. Según la morfología del cráneo y de la pelvis, el sexo de este adulto fue determinado como femenino. Su edad biológica fue estimada en 50 ± 5 años al momento de su muerte, en función de la morfología del extremo esternal de la cuarta costilla, según Loth e Işçan (1985-1989), y de la superficie auricular del ilion, según Lovejoy y colaboradores *et al.* (1985). En cuanto a la lateralidad, se infirió un mayor uso de su miembro superior derecho para la realización de actividades cotidianas, a partir de la mayor longitud del húmero derecho y el mayor desgaste de la fosa glenoidea del omóplato de la misma lateralidad (las longitudes de cúbito y radio izquierdos no pudieron registrarse).

Con una estatura de $1,62 \pm 0,06$ m, esta mujer se encontraba dentro del promedio para individuos femeninos de inicios del Holoceno tardío (Loupias y Fabra, 2019). Si bien la talla tiene una base genética, el fenotipo final está significativamente influenciado por factores externos (Giannecchini y Moggi-Cecchi, 2008), tales como climáticos y socio-económicos. En consecuencia, los datos de altura se utilizan, a menudo, como aproximaciones útiles al entorno social y ambiental en estudios de poblaciones (Steckel, 2009).

Con respecto al conocimiento de la ancestría y las relaciones biológicas, estas contribuyen a revelar realidades biológicas que aportaron a la construcción de la identidad de esta persona. A partir del análisis de ADN antiguo, Nores *et al.* (2017) obtuvieron un linaje mitocondrial de tipo C1, un haplogrupo que corresponde a una variante nodal de amplia distribución en toda América y que coincide con los linajes mitocondriales identificados en la región de la Laguna Mar Chiquita (haplogrupos A, C y D) (Nores *et al.*, 2017). Desde un punto de vista poblacional, los linajes mitocondriales de origen continental americano encontrados en las llanuras cordobesas revelan afinidades genéticas con los grupos de Patagonia y Tierra del Fuego, sugiriendo un flujo génico o aporte migratorio desde el sur argentino (Nores *et al.*, 2017). Estos resultados coinciden con los obtenidos a partir del análisis morfométrico, aplicado al estudio de los patrones espaciales y temporales de variación morfológica craneofacial en poblaciones del centro de Argentina (Fabra y Demarchi, 2009), los cuales sugieren que las poblaciones de la llanura manifiestan similitudes anatómicas con grupos procedentes del noreste de la Patagonia.

En cuanto a sus condiciones de salud oral, se registraron tres pérdidas dentales *antemortem* (PDAM): el primer incisivo derecho y el segundo izquierdo, ambos

superiores, y el primer molar derecho inferior. El resto de las piezas dentales que se encuentran presentes dan una buena idea de su salud oral, siendo el desgaste y los procesos infecciosos las lesiones predominantes.

Todas las piezas tanto del maxilar como la mandíbula presentan desgaste moderado a severo de las superficies oclusales (véase figura 2a-d). La mayoría tienen expuesta la dentina, a la vez que exhiben una pérdida casi total de la corona y una retracción de las encías para compensar el grave desgaste. El primer molar derecho presenta dos procesos infecciosos, uno hacia el vestibular y otro hacia lingual (véase figura 2a,b); el primero de 4 x 9 mm y el segundo de aproximadamente 1 cm de diámetro, ambos de forma redondeada, poca o nula reabsorción del ápice radicular y sin evidencia de hipervascularización, correspondiéndose, según sus características, a un quiste. El primer premolar derecho exhibe un proceso infeccioso de aproximadamente 8 mm de diámetro, de contorno irregular y filoso, con signos de hipervascularización en la parte superior de la lesión y con el ápice de la raíz levemente reabsorbido e hipercementado (véase figura 2b); estas características indican que se trataría de un granuloma.

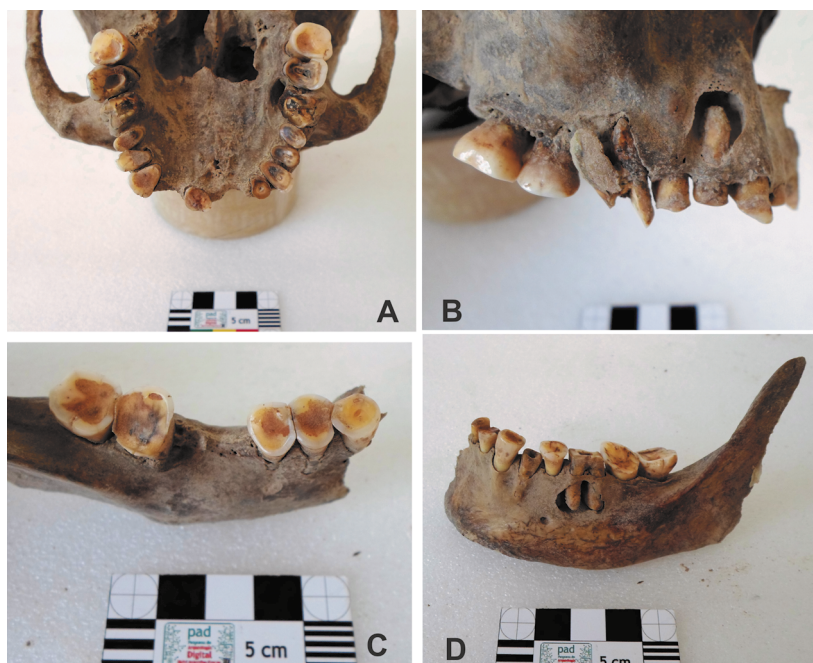


Figura 2. a) Desgaste dental y proceso infeccioso en el M1 derecho, en cara lingual; b) Desgaste dental, dislocación del M1 derecho (flecha izquierda) y proceso infeccioso en el PM1 derecho (flecha derecha); c) Desgaste dental y PDAM del M1 derecho; d) Desgaste dental, proceso infeccioso en M1 izquierdo (flecha derecha) y resto radicular de PM1 izquierdo (flecha izquierda)

Fuente: fotografías tomadas por Romina Canova.

En la mandíbula se registró un único proceso infeccioso de aproximadamente 1,2 cm de diámetro, de contorno irregular con aspecto de cáscara de huevo y bordes finos y filosos, sin hipervascularización evidente y poca o nula reabsorción del ápice radicular, que podría corresponder a un quiste (véase figura 2d). El primer premolar izquierdo está representado únicamente por un resto radicular y su altura es notablemente diferente a la del derecho y el resto de los elementos, por lo que se puede inferir que esta pieza dental podría haber estado involucrada en alguna actividad realizada con la boca (véase figura 2d).

Esta mujer no habría sufrido dolores severos producto de los procesos infecciosos observados que le hayan impedido alimentarse de forma normal, aunque sí es probable que haya sentido algún tipo de molestia. Según Días y Tayles (1997) la mayoría de los granulomas y los quistes son asintomáticos, incluso cuando se presentan síntomas, como un ligero dolor al morder alimentos sólidos, estos son bastante leves. Mientras la cavidad ósea esté ocupada por un granuloma o quiste no habrá efectos sistémicos, tales como fiebre o malestar general (Días y Tayles, 1997; Hillson, 2001).

El desgaste dental observado en su arcada bucal puede pensarse como resultado del consumo tanto de alimentos duros y/o fibrosos, como carne y, eventualmente, huesos de animales pequeños (Molnar, 2011). La presencia de morteros y conanas en el registro arqueológico local supone prácticas de molienda que habrían posibilitado la introducción de partículas abrasivas, las cuales habrían contribuido, junto con prácticas paramasticatorias y de procesamiento de alimentos (secado, salado), al desgaste de sus piezas dentales (González y Fabra, 2018). El mismo desgaste podría haber expuesto la cavidad pulpar, provocando los procesos infecciosos registrados (Días y Tayles, 1997).

Entre los principales factores que condicionan la patología oral, se encuentra la dieta de los individuos. Si bien algunos autores consideran que la paulatina incorporación de prácticas hortícolas en la provincia de Córdoba comenzó alrededor de los 1000 o 1500 años a. p. (Medina, Pastor y Berberían, 2014), otros extendieron su antigüedad hasta 2000 años a. p. (Laguens y Bonnin, 2009). En este sentido, la datación obtenida sobre los restos óseos de esta persona ($1911 \pm 59 \text{ C}^{14}$ años a. p.), la sitúa al principio de la transición hacia una estrategia de subsistencia mixta, en la cual la caza y la recolección continuaron cubriendo una parte muy importante de la dieta, y las prácticas hortícolas fueron estacionalmente interrumpidas, según la disponibilidad de recursos silvestres y las condiciones variables del entorno social (Medina, Pastor y Berberían, 2014; Pastor y López, 2010). Los resultados obtenidos a partir del análisis de isótopos estables de carbono y nitrógeno sobre colágeno ($-15,4\text{‰ VPDB}$ y $9,4\text{‰ AIR}$, respectivamente), indican un consumo predominante de especies vegetales C3 y animales consumidores de vegetales C3 (Coltrain y Leavitt, 2007; Gil *et al.*, 2014), con una menor incorporación de especies C4 o consumidores de dichas especies, por lo que se puede inferir que su dieta habría estado basada en frutos silvestres, tales como

chañar (*Geoffrea decorticans*), algarrobo (*Prosopis* spp.) y palma Caranday (*Tritrinax campestris*), tal comode acuerdo con lo lo sugiereido en los estudios arqueobotánicos de Tavarone, Colobig y colaboradoras Fabra (2019) en el sitio El Diquecito . En cuanto a la fauna, esta mujer podría haber consumido guanacos, ciervos y otras especies de menor porte como armadillos, vizcachas, aves y peces (Pastor y López, 2010), los cuales han sido recuperados frecuentemente en sitios arqueológicos de la región serrana, con cronologías contemporáneas a la de este individuo.

Además, las condiciones de salud de esta mujer implicaron cambios degenerativos tanto en sus miembros superiores e inferiores como en su columna vertebral. En la epífisis distal del cúbito derecho se registraron osteofitos y espículas óseas (osteofitosis de tercer grado), afectando entre uno y dos tercios de la superficie articular (extensión 2) (véase figura 3a); en la epífisis distal del radio derecho se observó osteofitosis (grado 2), también afectando entre uno y dos tercios de la superficie articular (extensión 2); en la epífisis proximal del húmero izquierdo y de la tibia derecha, y en ambas epífisis de la tibia izquierda se registraron osteofitos apenas discernibles (grado 1) y con una extensión mínima (extensión 1).

En la epífisis distal del primer metatarso derecho, la carilla articular está extendida y se observaron osteofitos (grado 2) afectando entre uno y dos tercios de la superficie articular (extensión 2), eburnación en un grado leve (grado 1) y coalescencia (porosidad de tercer grado), ambas con una extensión mínima (extensión 1) (véase figura 3b); la epífisis distal del tercer metatarso izquierdo también presentó osteofitosis, pero en una extensión mínima (extensión 1). Sus vértebras están muy dañadas, producto de procesos pos depositacionales (véase figura 3c), con una importante pérdida de tejido óseo sobre todo de los cuerpos vertebrales; sin embargo, en las vértebras lumbares se registraron osteofitos tanto en el cuerpo como en el arco neural (grado 2 y extensión 2), mientras que en las vértebras cervicales los osteofitos son apenas discernibles (grado 1) y con una extensión reducida (extensión 1). Posiblemente estos cambios degenerativos estén asociados a la edad de esta mujer ya que, tal como explican Weiss y Jurmain (2007), los osteofitos se desarrollan principalmente como un correlato del envejecimiento biológico y, por lo tanto, no se pueden considerar un indicador confiable del desarrollo y gravedad de la osteoartritis (OA). La eburnación, por otro lado, sí puede considerarse patognomónica de esta condición (Waldron, 2009). En este sentido, la presencia de eburnación en la epífisis distal del primer metatarso derecho sugiere un contacto hueso a hueso de larga data (Jurmain, 1999; Weiss y Jurmain, 2007) y sería indicativa de OA. Dado que solo se registró eburnación y no otras lesiones compatibles con *hallux valgus*, tales como la desviación lateral de la articulación del primer metatarso y falange proximal del pie, el desplazamiento lateral del complejo sesamoideo y la formación de un juanete sobre el aspecto medial de la articulación (Mays, 2005), consideramos que esta patología pudo haber sido el resultado de la postura adoptada durante sus actividades cotidianas. Esta cuestión se retomará más adelante al analizar el cuerpo social.

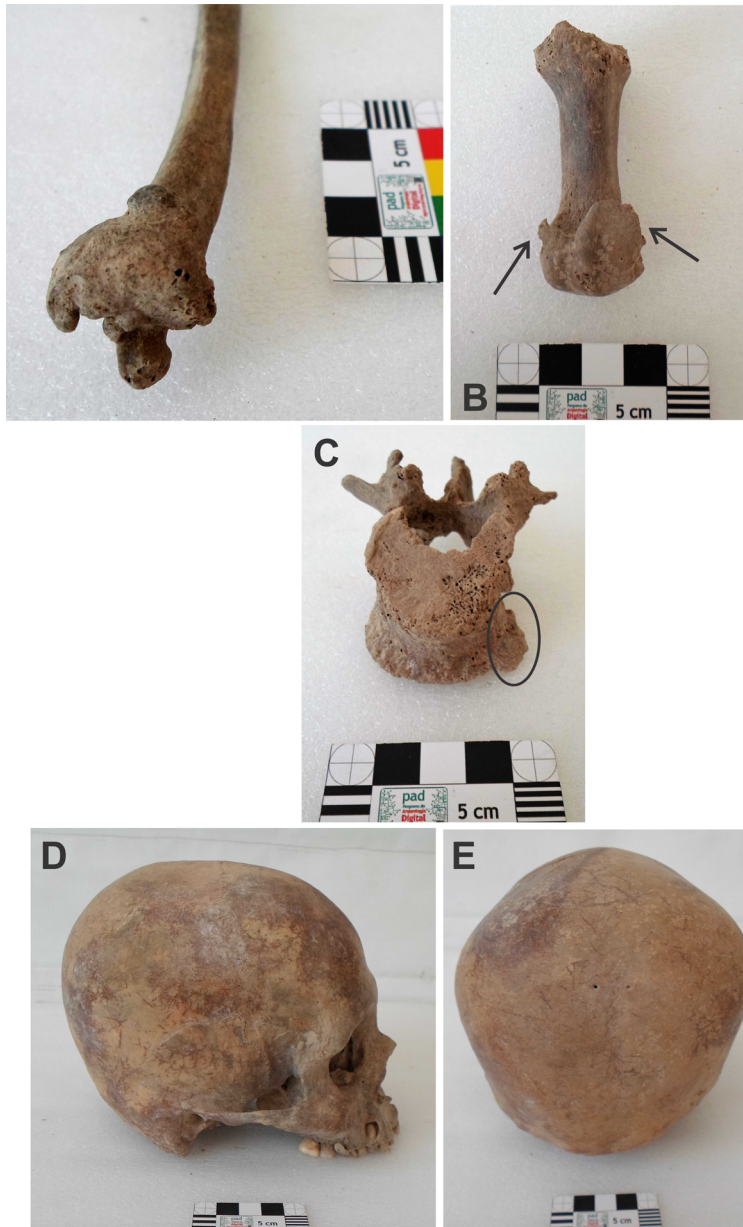


Figura 3. a) Osteofitosis en la epífisis distal del cúbito derecho; b) Extensión de la carilla articular de la epífisis distal del primer metatarso derecho; c) Vértebra lumbar con alteraciones tafonómicas y osteofitosis (círculo negro); d) Deformación craneana de tipo tabular erecto en norma lateral y occipital (e)

Fuente: fotografías tomadas por Romina Canova.

Por otra parte, se observaron algunos cambios en las entesis fibrocartilaginosas de ambos húmeros y pelvis. Se registró formación ósea (FO) en la ‘zona 1’ del subescapular izquierdo en grado 1 y erosión y FO en su ‘zona 2’, ambas en grado 2. En el extensor común derecho, se registró FO en la ‘zona 1’ en grado 2 y en la ‘zona 2’ en grado 1; en el izquierdo, FO tanto en la ‘zona 1’ como en la ‘zona 2’, ambas en grado 1. Se observó FO tanto en la ‘zona 1’ (grado 2) como en la ‘zona 2’ (grado 1) del semimembranoso en ambos coxales. Si bien estos cambios se pueden generar como consecuencia de la actividad, la edad o una combinación de ambas, en este caso se infiere que — dado que se trata de una mujer adulta mayor— pueden estar asociados con la edad. Según Jurmain *et al.* (2012), es frecuente observar una correlación positiva entre la presencia de cambios entesiales y la edad, como consecuencia del estrés de las actividades que se acumula a lo largo de la vida de una persona.

Cuerpo social

Se tuvieron en cuenta aquí tanto las modificaciones culturales como las patologías producto de actividades condicionadas —tanto histórica como contextualmente— por su modo de vida, por ejemplo ocupaciones o actividades físicas cotidianas, y el contexto mortuorio. Se retoman además algunos aspectos expuestos en el cuerpo biológico, ya que algunos indicadores no son exclusivos de una sola esfera de la vida.

En cuanto a las modificaciones culturales del cuerpo, esta mujer presenta deformación craneana de tipo tabular erecto (Cocilovo y Varela, 2010), la cual predominó a lo largo del territorio argentino durante el Holoceno tardío (véase figura 3 d y e). Esta práctica de modificación se origina en la compresión artificial del cráneo de los niños durante los primeros meses o años de vida, momento en que aún los huesos son plásticos (Dembo e Imbelloni, 1938). Posteriormente, la estructura ósea se fusiona y este modelado se convierte en permanente (Torres Rouff, 2002). La alteración se produce por lo general mediante masajes, aparatos de compresión, envolturas, vendajes y gorros (Tiesler, 2014). La deformación tabular erecta pudo haberse realizado intencionalmente por medio de la aplicación de presión sobre toda la región lambdoidea (parietales y occipital), con la ayuda de una superficie plana ligada a la frente del niño y atada lateralmente a otra colocada en la zona de la nuca (Dembo e Imbelloni, 1938). Sin embargo, Wiggerhauser (2017) sostiene (para el caso de Neuquén, Argentina) que este tipo de deformación sería de carácter no intencional y se relacionaría con el uso de una banda para sujetar a los niños a cunas en grupos cazadores-recolectores con alta movilidad. Representaría, en consecuencia, una situación que en la práctica no es intencional, pero su resultado es una forma del cráneo que podría ser utilizada con una significación social.

Si consideramos la antigüedad de esta mujer, 1911 ± 59 C¹⁴ años a. p., la deformación que posee sería contemporánea con la del tipo tabular erecto en las

regiones pampeana y patagónica de Argentina (Berón y Baffi, 2003; Gordo n, 2007). Dicha cronología coincide con la información genética y craneofacial previamente mencionada , la cual sugiere un aporte inmigratorio de grupos del noreste patagónico a las poblaciones que habitaron las llanuras cordobesas, contacto que se habría intensificado en momentos tardíos del Holoceno. Como consecuencia de estas migraciones, la práctica de la deformación craneana habría sido compartida resultando en una variabilidad morfológica intra e intergrupala que habría respondido a una práctica no estandarizada y a la existencia de “formas locales de hacer” (Serna *et al.*, 2018). En este contexto de expresiones compartidas a escala macrorregional, la modificación del cráneo — funcionando como un código visual — podría haber transmitido mensajes amplios e ideas legitimadas a través de una superficie diferente, el cuerpo humano (Serna *et al.*, 2018).

El propósito de la deformación craneana posiblemente haya variado en tiempo y espacio. Sin embargo, la naturaleza irreversible y permanente de esta práctica corporal, junto a su calidad transgeneracional y sus múltiples resultados morfológicos, hacen que la identificación siga apareciendo como la función más probable. Esto, a su vez, destaca su importancia cultural por encima de las modas corporales más transitorias (Tiesler, 2014).

La construcción de la identidad social de esta mujer estuvo circunscrita a una dinámica grupal que propuso esta práctica de modificación corporal como un poderoso símbolo de identidad y pertenencia (Berón y Baffi, 2003; Tiesler, 2014; Torres-Rouff, 2002), el cual fue desempeñado en el ámbito individual, pero con influencia en la transformación de las estructuras sociales. De acuerdo con esto, la creación de roles habría comenzado a muy temprana edad; al menos durante sus dos primeros años de vida, esta persona tuvo que haber recibido una especial atención y cuidado de otros miembros de la comunidad que tuvieran los conocimientos necesarios para llevar adelante las prácticas de compresión de su cráneo.

Con relación a las patologías que permiten una aproximación a las actividades físicas cotidianas, se detectó una lesión compatible con osteocondritis disecante (OD) en la epífisis proximal del radio derecho (véase figura 4). Dicha lesión se habría producido como resultado de microtraumas localizados y repetitivos en la superficie de la articulación (Aufderheide y Rodríguez-Martin, 1998). Si se asocia esta patología con actividades físicas, se podría pensar —a partir de información arqueológica y etnohistórica— en aquellas que involucraran el uso de su brazo hábil o lado dominante, tales como recolección y procesamiento de frutos silvestres, tejido de cestas o hilado, raspado o perforación de superficies blandas — cuero— o duras —hueso— para la confección de vestimenta y artefactos, así como talla o retoque de hueso y astas. Es posible que al realizar cualquiera de estas actividades haya sentido molestias en la articulación afectada, ya que la OD no tratada puede producir dolor e, incluso, deterioro funcional (Twyman, Desai y Aichroth, 1991). Si bien las articulaciones no presentan signos que indiquen deterioro funcional o

pérdida de movilidad, no se descarta que esta persona haya necesitado asistencia para llevar a cabo determinadas tareas.

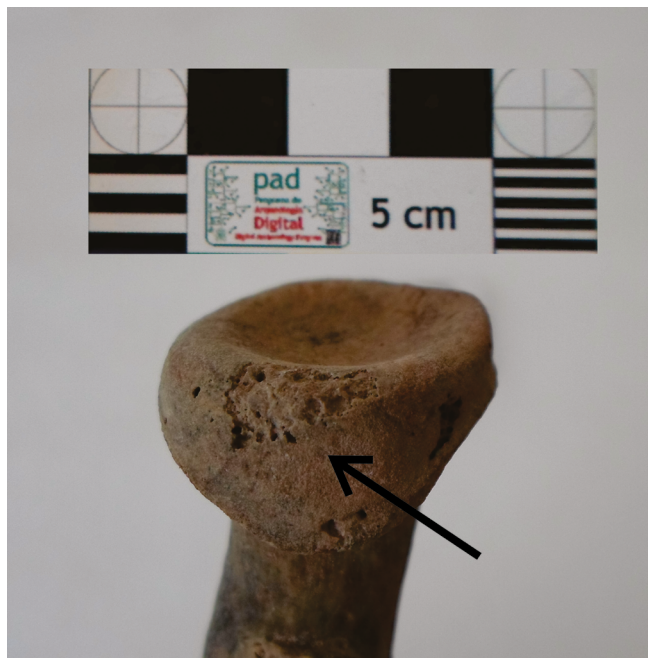


Figura 4. OD en la epífisis proximal del radio derecho

Fuente: fotografías tomadas por Romina Canova.

Otra actividad que pudo haber realizado esta mujer es la caza mediante el uso de armas arrojadas, ya sea de lanzas arrojadas a mano o mediante propulsores (Pautassi, 2011). Referencias etnográficas para la región del Chaco argentino señalan que las mujeres mocovíes participaban activamente en la cacería y relatan que “[...] cuando ellas están de caza en las selvas y para que puedan correr más ligeras estiran por entre los pies el delantal hacia arriba atrás de ellas y corren en pos del animal silvestre” (Paucke, 1943: 152). Si bien esto no se puede extrapolar directamente a las llanuras cordobesas durante el Holoceno tardío, sirve para romper estereotipos acerca de las tareas realizadas por ambos sexos.

Siguiendo con las patologías que se pueden asociar con la actividad física, se retoma la lesión del primer metatarso derecho compatible con OA, mencionada al presentar el cuerpo biológico. Teniendo en cuenta su unilateralidad, dicha alteración pudo haberse producido por estrés, como consecuencia de una extrema y frecuente hiperdorsiflexión de la articulación metatarso-falángica, cuando una persona adopta

de forma habitual una posición de rodillas, recayendo el peso del cuerpo sobre ese nivel (Molleson, 1994). Entre las tareas cotidianas que puedan haber involucrado una posición de rodillas, se podrían incluir el procesamiento de alimentos y labores de hilado (Molleson, 1994). Además, se tiene en cuenta que esta es una postura habitual de descanso, pudiendo producir también esta reacción articular. Según Molleson (1994), casos como este en los que el primer metatarso derecho está mucho más afectado que el izquierdo pueden deberse a la costumbre de reposar un pie sobre el otro para aliviar el cansancio mientras se realizaba una actividad en cuclillas. La OA implica cambios inflamatorios en las articulaciones afectadas y, según Waldron (2012), la presencia de esta patología en la base del primer metatarso suele ser dolorosa. Por lo tanto, es posible que esta persona haya sentido dolor en la zona, sin que la movilidad de la misma se viera necesariamente afectada.

Otro de los indicadores que aportan información para reconstruir tanto el cuerpo biológico como el social es la estatura. La talla final puede enmascarar una variedad de eventos durante el periodo de infancia que tienen implicancia en el fenotipo adulto (Gowland, 2015). En este sentido, la estatura promedio estaría indicando que, durante sus primeros años de su vida, esta persona no se habría visto afectada por importantes estresores socioambientales — como reducción de la oferta de recursos naturales o acceso diferencial a los mismos— o, bien, que la exposición a estos fue breve, lo cual se apoya en la ausencia de lesiones a nivel óseo que indiquen que su crecimiento y desarrollo se hayan visto perturbados.

La manera en la que fue inhumada también permite acercarnos al cuerpo social. Los contextos funerarios son considerados como espacios altamente simbólicos, en los cuales la identidad social del fallecido, tal como la percibieron sus contrapartes vivas, a menudo puede deducirse del tratamiento mortuario (Binford, 1972). De acuerdo con esto, Tarlow (2000) propuso que dicho tratamiento puede reflejar respuestas emocionales que promovieron la solidaridad grupal o expresaban sentimientos de ira y miedo.

Esta mujer fue inhumada en un entierro de tipo primario simple, directamente sobre la tierra y sin ninguna estructura funeraria ni demarcación de fosa. Su esqueleto estaba ubicado en posición de cúbito ventral; su cráneo estaba orientado hacia el Este, sus pies al Oeste y sus órbitas al Sur. Sus miembros superiores se encontraban extendidos al costado del cuerpo, mientras que los inferiores, hiperflexionados hacia dorsal con las rodillas elevadas (véase figura 5a). De la parte posterior de su pelvis, se recuperó una valva de molusco (véase figura 5b).

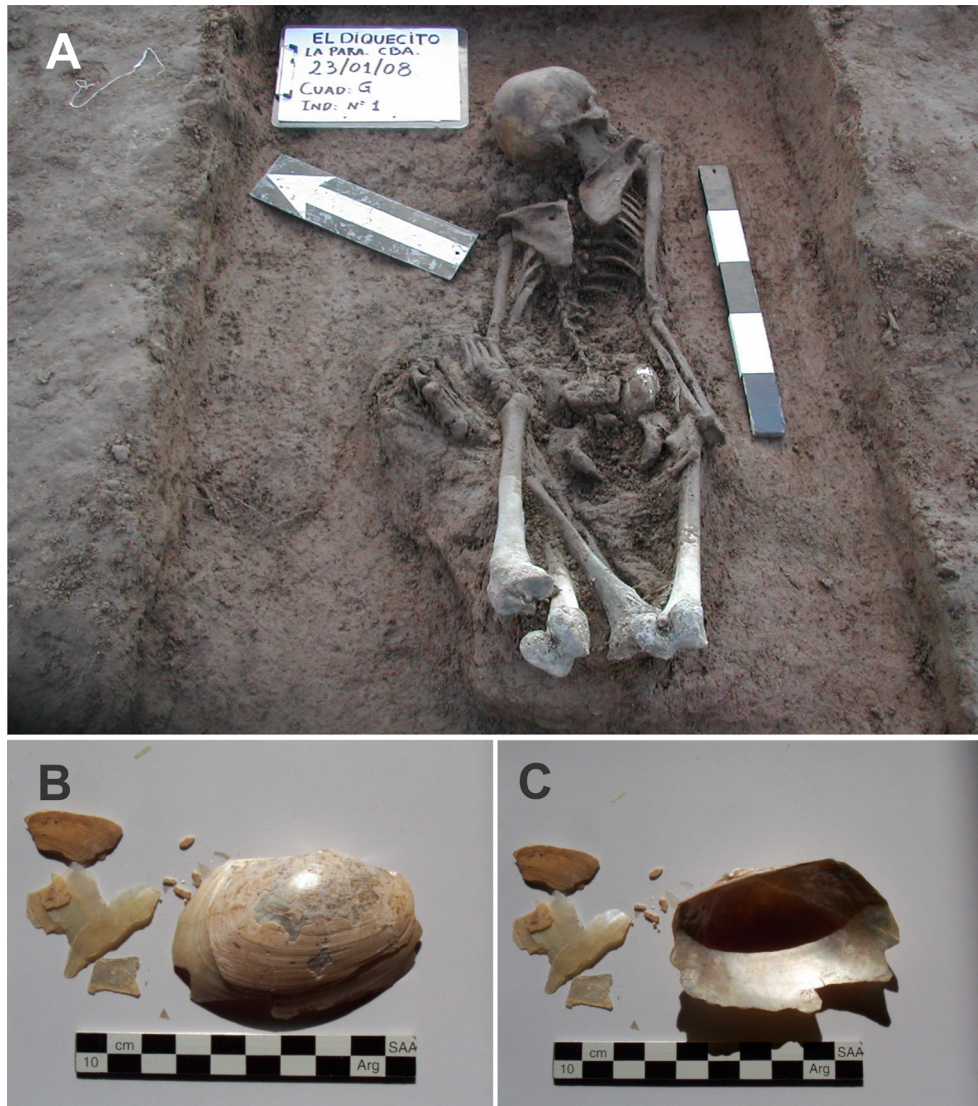


Figura 5. a) Inhumación en cuadrícula G del individuo analizado; b) Valva de molusco recuperada junto a los restos óseos en vista externa e interna (c)

Fuente: fotografías tomadas por Mariana Fabra.

La forma en que esta mujer fue enterrada es inusual en varios sentidos. Por un lado, la posición y la orientación de su cráneo y pies no coinciden con las registradas regularmente en las llanuras cordobesas —en decúbito dorsal, con los miembros inferiores flexionados hacia la derecha o la izquierda; con el cráneo orientado al

Oeste y los pies hacia el Este—, mientras que la orientación de sus órbitas tampoco sigue la tendencia observada en individuos femeninos registrados en la provincia de Córdoba —al Oeste— (Fabra, Salega y González, 2009). Por otro lado, la posición de sus miembros sugiere que esta persona fue atada o enfardada con algún material perecedero. Posiblemente una cuerda u otro elemento similar haya sido utilizado para enlazar sus manos y pies, lo cual explicaría que se haya conservado la posición hiperflexionada hacia dorsal de sus miembros inferiores. Por todo esto, el hallazgo de este entierro es único en la región ya que hasta el momento no se han registrado otros individuos inhumados en de cúbito ventral. Esta forma de inhumación recuerda a los “entierros desviados” o *deviant burials* (Tsaliki, 2008), en los que las personas son enterradas de una manera diferente en relación con la tendencia observada en el periodo, región o población estudiada. Estas diferencias se pueden advertir en la posición o tratamiento del cuerpo, en la ubicación o construcción de la tumba, o en el tipo de ajuar (Aspöck, 2008; Tsaliki, 2008).

Por lo general, se consideran *deviant burials* los entierros en los que se realizaron algunas prácticas extrañas en o con el cuerpo del difunto (Gardela, 2011). Pueden relacionarse con prácticas intencionales que sugieren necrofobia o miedo a los muertos. Los posibles indicadores de necrofobia en contextos funerarios fueron recogidos por Tsaliki (2008) e incluyen esqueletos con evidencias de restricciones físicas y simbólicas del cuerpo (miembros atados, presencia de clavos y estacas, rocas y otros pesos sobre el difunto) para asegurar los enterramientos, conteniendo el posible retorno físico y espiritual de los muertos o sus influencias negativas (Quercia y Cazzulo, 2016), o esqueletos inhumados en posición ventral, entre otros. Los *deviant burials* son frecuentemente asociados con individuos que ostentaron un estatus especial, ya sea durante su vida (chamanes, brujas, curanderos, criminales y asesinos) o en las circunstancias de su muerte (víctimas de suicidio, mujeres muertas durante el parto), y que luego fueron rechazados por el grupo.

Otro caso de un potencial *deviant burial* más cercano al sujeto de estudio, no solo geográficamente sino también por la forma en que el cuerpo fue manipulado, es el de una inhumación reportada en el sur de Perú, en la que la persona fue enterrada con sus tobillos atados con un material de lana pesada, interpretándose esta práctica como un modo de limitar su movilidad en el más allá (Lozada *et al.*, 2012). Si bien esta forma de inhumación coincide al menos con dos de los criterios propuestos por Tsaliki (2008) para considerar un entierro como *deviant burial*, no es posible asegurar que esta persona haya sido temida o rechazada por su comunidad (Quercia y Cazzulo, 2016). En la misma línea, otros autores como Aspöck (2008), enfatizan la excepcionalidad de estos entierros considerando inapropiada esta connotación negativa y, por lo tanto, utilizan términos más neutrales, como “diferencial”, “atípico” o “no normativo”, ya que las motivaciones detrás de estas prácticas mortuorias diferentes pudieron ser variadas.

De acuerdo con lo anterior, el cuidado particular que se habría tenido al inhumar a esta mujer reflejado, por ejemplo, en la colocación de una valva de molusco en la parte posterior de su pelvis, podría arrojar más luz sobre la naturaleza de su muerte. Por lo tanto, otra opción sería pensar que no fue socialmente marginada, sino que era un miembro plenamente aceptado por el grupo o una persona excepcional que sufrió una muerte anómala o repentina (Quercia y Cazzulo, 2016). Esto habría hecho que su regreso al mundo viviente fuera indeseable o peligroso, siendo por eso su cuerpo retenido dentro de la tumba (Quercia y Cazzulo, 2016).

Otra interpretación respecto a la forma en la que fue enterrada podría ser que la posición ventral habría impedido que el alma dejara el cuerpo (según la creencia en que las almas lo abandonan a través de la boca); de esta manera, permanece en el lugar para proteger a los vivos de los muertos (Aspöck, 2008) y conserva su estatus de persona excepcional más allá de su muerte.

La valva de molusco hallada pertenece a la especie *Anodontites trapesialis* (Lamarck, 1819). Se trata de una especie de estirpe amazónica, de amplio rango de distribución en Sudamérica. Se encuentra dentro del Sistema Parano-Platense y sus afluentes, y tiene una amplia distribución en el noreste argentino, encontrándose también en Brasil, Uruguay y Paraguay (Fabra, Gordillo y Piovano, 2012). En Argentina, esta especie se halló en el sitio arqueológico Chenque I, en La Pampa, con evidencias de haber sido usada para la confección de adornos (Cimino, 2007). Este tipo de almejas posee un interior nacarado y lustroso, por lo cual resultan adecuadas para manufacturar pendientes, como contenedores de pigmentos, para cucharas o como herramientas para raspar (Fabra, Gordillo y Piovano, 2012).

Este ejemplar de *Anodontites trapesialis* (Lamarck, 1819), datado en 2077 ± 38 C 14 años a. p., es el primero que se reporta en contextos arqueológicos de la provincia de Córdoba y, dado que vive en ríos y lagos de agua dulce, podría proceder de cursos de agua afluentes o de áreas vecinas de la región pampeana. Se descartó que su uso haya sido alimenticio por la ausencia de grandes acumulaciones de conchas y valvas, o para confeccionar adornos corporales, por no presentar modificaciones; tampoco mostró signos de uso utilitario, como microastillamiento o estrías de desgaste (Fabra, Gordillo y Piovano, 2012). Por lo tanto, su hallazgo en un contexto funerario hace suponer que esta almeja habría formado parte del ritual realizado al momento de la inhumación de esta persona como un elemento simbólico, incluso asociado con lo femenino (Fabra, Gordillo y Piovano, 2012). Prates y Bonomo (2017) en su trabajo sobre los ambientes acuáticos y las sociedades cazadoras recolectoras sudamericanas, recuperan descripciones etnográficas presentadas por Claassen (1998) y Dods (2003) en donde dan cuenta de la frecuente asociación de plantas y animales vinculados a estos ambientes y lo femenino. Si bien los hallazgos son escasos como para suponer un patrón, Fabra, Gordillo y Piovano y colaboradores (2012) y Gordillo y Fabra (2018) han propuesto, a modo de hipótesis, un significado

asociado a este género, basadas en la relación entre moluscos e individuos de sexo femenino en contextos mortuorios de cazadores recolectores en Córdoba.

Cuerpo político

Para la reconstrucción de este cuerpo se retoman algunos aspectos del contexto funerario. Según Pastor, Gordillo y Tissera (2017), a través de la portación de ornamentación personal, entre otros ítems, las personas y grupos del pasado pudieron negociar sus roles en la sociedad, el vínculo con otros grupos y la posición con respecto al mundo espiritual. De esto se desprende que a partir de la presencia de la valva de *Anodontites*, se puedan comenzar a decodificar las posiciones y funciones sociales que esta mujer pudo haber ejercido dentro de su comunidad y con otros grupos. Esta información proviene de las respuestas sensoriales estimuladas por ciertos elementos, en este caso una almeja nacarífera (Kolotourou, 2007).

El material malacológico posee características sensoriales, entre otras, que fueron apreciadas por las sociedades del pasado (Ortiz y Vargas Rodríguez, 2015; Pastor, Gordillo y Tissera, 2017). En este sentido, se puede interpretar que, a partir de características sensoriales, las personas hayan podido configurar una parafernalia visual y sonora para la producción de ambientes rituales (Kolotourou, 2007; Pastor, Gordillo y Tissera, 2017). Sin embargo, el carácter infrecuente de este tipo de contexto sugiere un uso restringido a pocas personas —como el caso de chamanes ritualistas—, y a eventos especiales, en los que no solo se creaba una particular ambientación sino, también, nuevos roles reconocidos socialmente y asumidos por individuos específicos (Pastor, Gordillo y Tissera, 2017).

Las condiciones ambientales que caracterizaron el periodo durante el cual esta mujer habitó la costa sur de la Laguna Mar Chiquita pueden haber influido o condicionado la forma en que el ser social representado por su figura fue percibido por los miembros de su grupo o comunidad. Ella vivió en un momento caracterizado por un déficit hídrico, la línea de costa mínima fue registrada hace 1721 años a.p. (Piovano *et al.*, 2009), propiciando un entorno ambiental desfavorable, con una disminución de los recursos disponibles y, posiblemente, una tensión social que pudo haber derivado en episodios de conflicto y violencia interpersonal (Fabra, González y Robin, 2015).

En este contexto se podrían haber dado dos situaciones en relación con su rol vinculado a un poder simbólico. Por un lado, si esta persona era un miembro plenamente aceptado en su comunidad, es posible que su grupo haya demandado sus actos rituales para restaurar las condiciones favorables. En contraste, si era socialmente rechazada, en medio de una trama de tensión, conflictos y violencia, la marginación de su ser social se podría haber exacerbado. En cualquier caso, retomando a Lozada *et al.* (2012), si realmente ejerció una función excepcional dentro de su grupo, su aceptación social habría dependido del éxito de sus poderes. En este

sentido, su estatus dentro de la comunidad habría sido variable y extremadamente fluido, reflejándose la percepción que los miembros de su grupo tenían de dicho estatus en el tratamiento que recibió al morir.

Por otra parte, dado que *Anodontites trapesialis* habita cuerpos de agua dulce, su hallazgo en el sitio se atribuye a razones antrópicas (Fabra, Gordillo y Piovano, 2012) que podrían vincularse con la existencia de redes de interacción de mediana y larga distancia entre grupos cazadores-recolectores (Laguens y Bonnin, 2009). Además, es posible pensar que estas redes de interacción hayan incluido no solo el intercambio de objetos, sino también el traslado de personas. Si consideramos el valor obtenido del 80 para esta mujer (-11,41% VPDB) y lo comparamos con los valores de cursos de agua cercanos al sitio arqueológico que desembocan en la Laguna Mar Chiquita (muestras 1A: -2,9%; 2A: 0,9%; 3A: 1,2%; todas estas mediciones en escala VSMOW), se podría pensar que durante los últimos años de su vida esta persona no consumió agua local; es decir, habría sido enterrada allí, pero no habría vivido en esa región varios años antes de su muerte. Utilizando el modelo propuesto por Daux *et al.* (2008), se predicen valores de agua consumida de aproximadamente -17,9 % (VSMOW), lo que representa valores muy alejados de los medidos en aguas cercanas al sitio (rango -2,9 a 1,2 %). El valor predicho es muy bajo y correspondería a zonas más frías. Sin embargo, no podemos descartar que existan otras fuentes de agua en la región que aún no hayan sido isotópicamente evaluadas.

La presencia de objetos aislados a los cuales se les ha conferido un valor simbólico debido a las particularidades de su hallazgo, estaría asociada a movimientos especiales y muy esporádicos, traspasando los rangos de acción habituales o implicando redes de intercambio y, probablemente, vinculados con actividades sociales y religiosas, como se documenta en distintos estudios etnoarqueológicos (Silveira, López y Pastorino, 2010). Según Laguens *et al.* (2006), la incorporación de bienes exóticos involucra otras esferas diferentes a la económica, como la social, individual e ideológica, ya sea en planos simultáneos o independientes. Estudios etnográficos de curanderos en Perú, por ejemplo, indican que estos eran expertos conocedores del medio ambiente y que, a menudo, viajaban para conseguir hierbas y artículos especiales de diversas áreas como selva, tierras altas o costas (Millones, 1987), los cuales habrían sido componentes fundamentales de la parafernalia que acompañaba sus acciones.

Teniendo en cuenta esta referencia etnográfica, así como la información isotópica y arqueomalacológica, es posible sugerir a modo de hipótesis que —dadas las condiciones sociales y ambientales que imperaban en ese tiempo— esta persona haya incrementado sus desplazamientos para abastecer a su grupo de aquellos recursos que su entorno natural no les ofrecía. Al mismo tiempo, pensando en los posibles mecanismos sociales de obtención de la almeja en conjunto con la interpretación que supone que esta persona pudo haber desempeñado un papel con poder simbólico dentro de su grupo, es posible especular que fue ella misma quien incorporó la valva

a sus objetos personales para promover la construcción de sentidos en torno a su identidad social.

En este sentido, el origen exótico de la almeja hallada en su tumba y la posibilidad de que esta persona haya poseído gran conocimiento del paisaje desplazándose por amplios espacios o que haya tenido contacto con grupos establecidos en territorios distantes para proveerse de bienes mediante intercambios, fueron configurando una denominación para esta mujer: *La viajera*.

Pensando el contexto funerario en que se halló a La viajera, es posible interpretar que esta persona ejerció una función vinculada a prácticas simbólicas, la cual pudo ser invocada en acciones rituales o de curanderismo; un rol que pudo haber despertado tanto la exaltación como el temor y rechazo de los miembros de su comunidad.

Conclusiones

Consideramos que este trabajo puede destacarse por su intento de recuperar las peculiaridades de un individuo particular, que se habrían perdido en una investigación bioarqueológica de perspectiva poblacional. El acompañamiento mortuario y la forma inusual en la que fue inhumada La viajera, permitieron comenzar a decodificar posiciones sociales, ya que fueron revelando información sobre el papel que pudo haber desempeñado dentro de su grupo y cómo era percibida por los miembros de su comunidad. En cuanto al aspecto teórico-metodológico, creemos que la aplicación de un enfoque interpretativo alternativo permitió transmitir una visión sustantiva sobre cómo los procesos tanto ambientales y climáticos como sociales fueron moldeando los modos de vida de estas personas singulares, que es tan legítima como las formas tradicionales de interpretación.

Finalmente, la teorización de los indicadores esqueléticos no es una tarea sencilla y, por lo tanto, no deja de ser un desafío. La reconstrucción de esta historia de vida a partir del modelo de los tres cuerpos de Scheper-Hughes y Lock (1987), puso en evidencia que la división entre cuerpo biológico, social y político es difusa, pues varios indicadores pueden contribuir a la interpretación de más de un cuerpo. En este sentido, se cree que no existe una demarcación entre estos cuerpos tan clara como la exponen las autoras que proponen este modelo teórico, lo cual implicó una reflexión sobre qué evidencia osteológica utilizar en la reconstrucción de cada cuerpo.

Agradecimientos

Este trabajo hace parte de la tesis de licenciatura de la primera autora y se enmarca en los siguientes proyectos: PROTRI 2015 (MINCyT, Gobierno de la Provincia de Córdoba, Dirección: Mariana Fabra), SECyT 2016-2017 (UNC, Dirección: Mariana Fabra), PICT 2015-3155 (FONCyT, ANPCyT, Dirección: Mariana Fabra) y PICT

2016-0814 (FONCyT, ANPCyT, Dirección: Luciano Valenzuela). Se agradece a Adolfo Gil por la realización de los estudios de isótopos de oxígeno sobre el material óseo y los comentarios que ayudaron a la interpretación de dichos resultados, y a Mai Takigami por la realización del fechado radiocarbónico. Asimismo, se agradece a los dos revisores anónimos y a los editores de la revista por los valiosos comentarios sobre la versión preliminar de este trabajo.

Referencias bibliográficas

- Agarwal, Sabrina y Glencross, Bonnie (2011). [“Building a Social Bioarchaeology”](#). En: Agarwal, Sabrina y Glencross, Bonnie (eds.). *Social Bioarchaeology*. Wiley-Blackwell, Oxford, pp. 1-11.
- Aspöck, Edeltraud (2008). [“What Actually Is a Deviant Burial? Comparing German-Language and Anglophone Research on Deviant Burials”](#). En: Murphy, Eileen (ed.). *Deviant Burial in the Archaeological Record*. Oxbow Books, Oxford, pp. 17-34.
- Aufderheide, Arthur y Rodríguez-Martin, Conrado (1998). *The Cambridge Encyclopedia of Human Paleopathology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Barrientos, Gustavo (1999). [“Metodología de análisis de hipoplasias del esmalte dental aplicada al estudio de poblaciones prehispánicas del sudeste de la región pampeana”](#). En: *Revista Argentina de Antropología Biológica*. La Plata, vol. 2, N.º 1, pp. 307-322.
- Berón, Mónica y Baffi, Inés (2003). [“Procesos de cambio cultural en los cazadores-recolectores de la provincia de La Pampa, Argentina”](#). En: *Intersecciones en Antropología*. Buenos Aires, vol. 4, N.º 4, pp. 29-43.
- Binford, Lewis (1972). [“Mortuary practices: their study and their potential”](#). En: *Memoirs of the Society for American Archaeology*, vol. 25, pp. 6-29.
- Buikstra, Jane y Beck, Lane (eds.). (2006). *Bioarchaeology. The contextual analysis of human remains*. Academic Press, Arizona.
- Buikstra, Jane y Ubelaker, Douglas (eds.). (1994). *Standards for data collection from human skeletal remains*. Arkansas Archaeological Survey Research Series, Arkansas.
- Cabrera, Ángel Lulio (1976). [“Regiones fitogeográficas argentinas”](#). En: *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*. Editorial Acme, Buenos Aires, pp. 1-89.
- Cimino, Alberto (2007). “Arqueomalacología en las Sierras de la Vida: análisis de los adornos realizados sobre materia prima malacológica hallados en el sitio Chenque I (PNLC, provincia de La Pampa)”. En: Bayón, Cristina; Pupio, Alejandra; González, María Isabel; Flegenheimer, Nora y Frère, Magdalena (eds.). *Arqueología de las Pampas*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires, tomo 1, pp.309-324.
- [Classen, Cheryl. \(1998\). *Shells. Cambridge Manuals in Archaeology*. Cambridge University Press, Cambridge.](#)
- Cocilovo, José Alberto y Varela, Héctor Hugo (2010). [“La distribución de la deformación artificial del cráneo en el Área Andina Centro Sur”](#). En: *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. Buenos Aires, vol. 35, pp. 41-68.
- Coltrain, Joan, y Leavitt, Steve (2007). [“Climate and diet in Fremont prehistory: economic variability and abandonment of maize agriculture in the Great Salt Lake Basin”](#). En: *American Antiquity*. Cambridge, vol. 67, N.º 3, pp. 453-485.

- Daux, Valérie *et al.* (2008). [“Oxygen isotope fractionation between human phosphate and water revisited”](#). En: *Journal of Human Evolution*. Países Bajos, vol.55, N.º 6, pp. 1138–1147.
- Dembo, Adolfo e Imbelloni, José (1938). [Deformaciones intencionales del cuerpo humano de carácter étnico](#). Editorial Anesi, Buenos Aires.
- Dias, George y Tayles, Nancy (1997). [“Abscess cavity – a misnomer”](#). En: *International Journal of Osteoarchaeology*. Estados Unidos, vol.7, N.º 5, pp. 548-554.
- Díaz-Andreu, Margarita y Lucy, Sam (2005). “Introduction”. En: Díaz-Andreu, Margarita; Lucy, Sam; Babic, Stasa y Edwards, David (eds.). [The archaeology of identity: Approaches to gender, age, status, ethnicity and religion](#). Routledge, Londres, pp. 1-12.
- Dods, Roberta Robin (2003). [“Wondering the Wetland: archaeology thought the lens of myth and metaphor in Northern Boreal Canada”](#). En: *Journal of Wetland Archaeology*, vol.3.; pp. 17-36.
- Fabra, Mariana y Demarchi, Darío (2009). [“Variabilidad craneofacial en poblaciones del sector austral de las Sierras Pampeanas: aportes desde la morfometría geométrica”](#). En: *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. Buenos Aires, vol. 34, pp. 1-24.
- Fabra, Mariana y González, Claudina (2015). [“Diet and oral health of populations that inhabited central Argentina \(Córdoba province\) during late Holocene”](#). En: *International Journal of Osteoarchaeology*. Estados Unidos, vol. 25, N.º 2, pp. 160-175.
- Fabra, Mariana; González, Claudina y Robin, Silvana (2015). [“Evidencias de violencia interpersonal en poblaciones del piedemonte y las llanuras de Córdoba \(Argentina\) a finales del Holoceno tardío”](#). En: *Runa*. Buenos Aires, vol. 36, N.º 1, pp. 5-27.
- Fabra, Mariana; Gordillo, Sandra y Piovano, Eduardo (2012). [“Arqueomalacología en las costas de Ansenza: análisis de una almeja nacarífera \(Anodontites trapesialis\) hallada en contexto funerario del sitio El Diquecito \(Laguna Mar Chiquita, Córdoba\)”](#). En: *Arqueología*. Buenos Aires, vol. 18, pp. 257-266.
- Fabra, Mariana; Salega, Soledad y González, Claudina (2009). [“Comportamiento mortuario en poblaciones prehispánicas de la región austral de las Sierras Pampeanas durante el Holoceno”](#). En: *Arqueología*. Buenos Aires, vol. 15, pp. 165-186.
- Fabra, Mariana; Salega, Soledad; González, Claudina; Smeding, Risha y Pautassi, Eduardo (2008). [“Arqueología de rescate en la costa sur de la Laguna Mar Chiquita: sitio arqueológico El Diquecito”](#). En: *Revista del Museo Histórico Municipal La Para*. Córdoba, vol. 8, pp. 37-46.
- Gardela, Lezsec (2011). [“Buried with honour and stoned to death? The ambivalence of Viking Age magic in the light of archaeology”](#). En: *Analecta Archaeologica Ressorviensia*. Rzeszów, vol. 4, pp. 339-375.
- Giannecchini, Monica y Moggi-Cecchi, Jacopo (2008). [“Stature in archeological samples from central Italy: methodological issues and diachronic changes”](#). En: *American Journal of Physical Anthropology*. Estados Unidos, vol. 135, N.º 3, pp. 284-292.
- Gil, Adolfo *et al.* (2014). [“Isotopic evidence on human bone for declining maize consumption during the little ice age in central western Argentina”](#). En: *Journal of Archaeological Science*. Reino Unido, vol. 49, pp. 213-227.
- González, Claudina, y Fabra, Mariana (2018). [“Desgaste dental y hábitos dietarios en poblaciones arqueológicas del centro de Argentina”](#). En: *Arqueología*,. vol. 24, N.º (2, pp. 133-159.
- Goodman, Alan y Armelagos, George (1989). [“Infant and childhood morbidity and mortality risks in archaeological populations”](#). En: *World Archaeology*. Reino Unido, vol. 21, N.º 2, pp. 225-243.

- Gordillo, Sandra y Fabra, Mariana (2018). [“Cuentas malacológicas asociadas a restos óseos humanos en el Holoceno tardío de la región central de Argentina”](#). En: *Revista del Museo de Antropología*, vol. 11, N.º (2):, pp. 49-58.
- Gordon, Florencia (2007). “Indicadores de violencia interpersonal en poblaciones del norte de Patagonia durante el Holoceno tardío”. En: *Revista Pacarina*. Jujuy, vol. 3, pp. 385-391.
- Gowland, Rebecca (2015). [“Entangled lives: Implications of the developmental origins of health and disease hypothesis for bioarchaeology and the life course”](#). En: *American Journal of Physical Anthropology*, vol. 158, pp. 530-540.
- Henderson, Charlotte y Alves Cardoso, Francisca (2013). [“Special issue enthesal changes and occupation: technical and theoretical advances and their applications”](#). En: *International Journal of Osteoarchaeology*. Estados Unidos, vol. 23, N.º 2, pp.127-134.
- Henderson, Charlotte; Mariotti, Valentina; Pany-Kucera, Doris; Villotte, Sebastian y Wilczak, Cynthia (2016). [“The new ‘Coimbra method’: a biologically appropriate method for recording specific features of fibrocartilaginous enthesal changes”](#). En: *International Journal of Osteoarchaeology*. Estados Unidos, vol. 26, N.º 5, pp. 925-932.
- Hillson, Simon (2001). [“Recording dental caries in archaeological human remains”](#). En: *International Journal of Osteoarchaeology*. Estados Unidos, vol. 11, N.º 4, pp. 249-289.
- Hinton, Robert (1981). [“Form and patterning of anterior tooth wear among aboriginal human groups”](#). En: *American Journal of Physical Anthropology*, vol. 54, pp. 555-564.
- Jurmain, Robert (1999). [*Stories from the Skeleton. Behavioral Reconstruction in Human Osteology*](#). Routledge, Londres.
- Jurmain, Robert; Cardoso, Francisca; Henderson, Charlotte y Villotte, Sebastian (2012). “Bioarchaeology’s Holy Grail: the reconstruction of activity”. En: Grauer, Anne (ed.). *A Companion to Paleopathology*. Blackwell Publishing Limited, Oxford, pp. 531-552.
- Katzenberg, Anne y Saunders, Shelley (2008). *Biological anthropology of the human skeleton*. Wiley-Liss, Nueva Jersey.
- Knuüsel, Christopher (2010). [“Bioarchaeology: a synthetic approach”](#). En: *Bulletins et mémoires de la Société d’anthropologie de Paris*, vol. 22, pp. 62-73.
- Kolotourou, Katerina (2007). [“Rattling jewellery and the Cypriot coroplast”](#). En: *Archaeologia Cypria*. Chipre, vol. 5, pp. 77-99.
- Krogman, Wilton e Isçan, Mehmet (1986). *The human skeleton in forensic medicine*. Charles C. Thomas, Springfield.
- Laguens, Andrés y Bonnin, Mirta (2009). [*Sociedades indígenas de las Sierras Centrales. Arqueología de Córdoba y San Luis*](#). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Laguens, Andrés; Giesso, Martin; Bonnin, Mirta y Glascock, Michael (2006). “Más allá del horizonte: cazadores-recolectores e intercambio a larga distancia en Intihuasi (provincia de San Luis, Argentina)”. En: *Intersecciones en Antropología*. Buenos Aires, vol. 8, N.º 8, pp. 7-16.
- Lamarck, Jean-Baptiste Pierre Antoine de Monet de (1819). “Histoire Naturelle des Animaux sans vertèbre”. En: *Paris*, vol. 6, N.º 1, pp. 83-88.
- Lanfranco, Luis Pezo y Eggers, Sabine (2010). [“The usefulness of caries frequency, depth and location in determining cariogenicity and past subsistence: A test on early and later agriculturalists from the Peruvian coast”](#). En: *American Journal of Physical Anthropology*. Estados Unidos, vol. 143, N.º1, pp. 75-91.

- Larsen, Clark (2002). [“Bioarchaeology: The Lives and Lifestyles of Past People”](#). En: *Journal of Archaeological Research*. Nueva York, vol. 10, N.º 2, pp.119-166.
- Loth, Susan e Işcan, Mehmet (1989). [“Morphological assessment of age in the adult: the thoracic region”](#). En: Mehmet Işcan (ed.). *Age markers in the human skeleton*. Charles C. Thomas Publisher, Michigan, pp. 105-113.
- Loupias, Luciano y Fabra, Mariana (2019). [“Estudio de la tendencia secular en la talla de poblaciones humanas del centro de Argentina durante el Holoceno tardío”](#). En: *Jangwa Pana*. Colombia, vol. 18, N.º 3, pp. 1-23. región.
- Lovejoy, Owen; Meindl, Richard; Pryzbeck Thomas y Mensforth Robert (1985). [“Chronological metamorphosis of the auricular surface of the ilium: a new method for the determination of adult skeletal age at death”](#). En: *American Journal of Physical Anthropology*, vol. 68:, pp. 15-28.
- Lovell, Nancy (2008). [“Analysis and interpretation of skeletal trauma”](#). En: Katzenberg Marie Anne y Saunders, Susan (eds.). *Biological Anthropology of the Human Skeleton*. Wiley & Sons, Inc., Nueva York, pp. 341-386.
- Lozada, María Cecilia; Knudson, Kelly; Haydon, Rex y Buikstra, Jane (2012). [“Social marginalization among the Chiribaya: The curandero of Yaral, Southern Peru”](#). En: Stodder, Ann y Palkovich, Ann (eds.). *The Bioarchaeology of Individuals*. University Press of Florida, Estados Unidos, pp. 85-95.
- Lukacs, John (1989). [“Dental paleopathology: Methods for reconstructing dietary patterns”](#). En: Işcan, Mehmet y Kennedy, Kenneth (eds.). *Reconstruction of life from the skeleton*. Wiley-Liss, Nueva Jersey, pp. 261-286.
- Martin, Debra; Harrod, Ryan y Pérez, Ventura (2013). [“Bioarchaeology. An Integrated Approach to Working with Human Remains. Manuals in Archaeological Method, Theory and Technique”](#). Springer, Illinois.
- Mays, Simon (2005). [“Paleopathological Study of Hallux Valgus”](#). En: *American Journal of Physical Anthropology*, vol. 126:, pp. 139-149.
- Medina, Matías; Pastor, Sebastián y Berberían, Eduardo (2014). “‘Es gente facil de moverse de una parte a otra’. Diversidad en las estrategias de subsistencia y movilidad prehispánicas tardías (Sierras de Córdoba, Argentina)”. En: *Complutum*. Madrid, vol. 25, N.º 1, pp.73-88.
- Millones, Luis (1987). [“Historia y poder en los Andes Centrales \(desde los orígenes al siglo XVIII\)”](#). Alianza Editorial, Madrid.
- Molleson, Theya (1994). “La lección de los huesos de Abu Hureyra”. En: *Investigación y Ciencia*. Edición Española de Scientific American, vol. 217, pp. 60-65.
- Molnar, Petra (2011). [“Extramasticatory dental wear reflecting habitual behavior and health in past populations”](#). En: *Clinical Oral Investigations*. Illinois, vol. 15, N.º 5, pp. 681-689.
- Molnar, Simon (1971). [“Human tooth wear, tooth function and cultural variability”](#). En: *American Journal of Physical Anthropology*, vol. 34, pp. 175-189.
- Nores, Rodrigo y Demarchi, Darío (2011). [“Análisis de haplogrupos mitocondriales en restos humanos de sitios arqueológicos de la provincia de Córdoba”](#). En: *Revista Argentina de Antropología Biológica*, vol. 13:, pp. 43-54.
- Nores, Rodrigo; Fabra, Mariana; García, Angelina y Demarchi, Darío (2017). [“Diversidad genética en restos humanos arqueológicos del sitio El Diquecito \(Costa Sur, Laguna Mar Chiquita, Provincia de Córdoba\)”](#). En: *Revista Argentina de Antropología Biológica*. La Plata, vol. 19, N.º 1, pp. 7-18.
- Ortiz, Gabriela y Vargas Rodríguez, Nelly (2015). [“Más allá del artefacto. Aproximación al ambiente y estrategias de uso de moluscos en la región del valle de San Francisco, Jujuy \(0- 500 d. C.\)”](#). En: Hammond, Heidy y Zubimendi, Mikel (eds.). *Arqueología: abordajes metodológicos y casos de estudio en el Cono Sur*. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Buenos Aires, pp. 59-78.

- Ortner, Donald (2003). *Identification of pathological conditions in human skeletal remains*. Academic Press, Smithsonian Institution, National Museum of Natural History, Department of Anthropology, Washington, DC.
- Pääbo, Svante *et al.* (2004). "[Genetic analyses from ancient DNA](#)". En: *Annual Review of Genetics*, vol. 38, pp. 645-679.
- Pastor, Sebastián y López, María Laura (2010). "[Consideraciones sobre la agricultura prehispánica en el sector central de las Sierras de Córdoba \(Argentina\)](#)". En: Korstanje, Alejandra y Quesada, Marcos (eds.). *Arqueología de la agricultura: casos de estudio en la región andina argentina*. Ediciones Magna, Tucumán, pp. 208-233.
- Pastor, Sebastián; Gordillo, Sandra y Tissera, Luis (2017). "Objetos y paisajes multisensoriales del Holoceno tardío inicial en el centro de Argentina (ca. 3900 años AP): Acerca de un contexto arqueomalacológico de las Sierras de Córdoba". En: *Intersecciones en Antropología*. Buenos Aires, vol. 18, N.º 3, pp. 317-327.
- Paucke, Florian (1943). *Hacia allá y para acá (una estada entre los indios mocobíes, 1749-1767)*. Universidad de Tucumán, Tucumán.
- Pautassi, Eduardo (2011). "[Tecnología de proyectiles, durante el Holoceno temprano, en la porción Austral de las sierras Pampeanas](#)". En: Bozzuto, Damián y Martínez, Jorge (eds.). *Armas prehispánicas: múltiples enfoques para su estudio en Sudamérica*. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Buenos Aires, pp. 115-134.
- Piovano, Eduardo; Ariztegui, Daniel; Córdoba, Francisco; Cioccale, Marcela y Sylvestre, Florence (2009). "[Hydrological variability in South America below the Tropic of Capricorn \(Pampas and Patagonia, Argentina\) during the last 13.0 Ka.](#)". En: *Developments in paleoenvironmental research*. Illinois, vol. 14, pp. 323-351.
- Prates, Luciano y Bonomo, Mariano (2017). "Los ambientes acuáticos en arqueología". En: *Arqueología*, vol. 23, N.º 3, pp. 11-33.
- Quercia, Alessandro y Cazzulo, Melania (2016). "[Fear of the Dead? 'Deviant' Burials in Roman Northern Italy](#)". En: Mandich, Matthehw; Derrick, Thomas; Gonzalez Sanchez, Sergio; Savani, Giacomo y Zampieri, Eleonora (eds.). *TRAC 2015: Proceedings of the 25th annual Theoretical Roman Archaeology Conference*. Oxbow Books, Oxford, pp. 28-42.
- Salega, Soledad y Fabra, Mariana (2013). "[Niveles de actividad física en poblaciones de las Sierras y las Llanuras de la provincia de Córdoba \(Argentina\) durante el Holoceno tardío](#)". En: *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. Buenos Aires, vol. 38, N.º 2, pp. 401-420.
- Scheper-Hughes, Nancy y Lock, Margaret (1987). "[The mindful body: A prolegomenon to future work in Medical Anthropology](#)". En: *Medical Anthropology Quarterly*. Estados Unidos, vol. 1, N.º 1, pp. 6-41.
- Serna, Alejandro; Prates, Luciano; Flensburg, Gustavo; Martínez, Gustavo; Favier Dubois, Christian y Pérez, Sergio (2018). "[Does the shape make a difference? Evaluating the ethnic role of cranial modification in the Pampa-Patagonia region \(Argentina\) during the late Holocene](#)". En: *Archaeological and Anthropological Sciences*. Illinois, vol. 11, N.º 6, pp. 1-14.
- Silveira, Mario; López, Lisandro y Pastorino, Guido (2010). "Movilidad, redes de intercambio y circulación de bienes en el sudoeste del Neuquén (Norpatagonia, Argentina): Los moluscos marinos del lago Trafal". En: *Intersecciones en Antropología*. Buenos Aires, vol. 11, N.º 2, pp. 227-236.
- Smith, Bennett Holly (1984). "[Patterns of molar wear in hunter-gatherers and agriculturalists](#)". En: *American Journal of Physical Anthropology*, vol. 63, pp. 39-56.
- Steckel, Richard (2009). "[Heights and human welfare: Recent developments and new directions](#)". En: *Explorations in Economic History*. Países Bajos, vol. 46, N.º 1, pp. 1-23.

- Stewart, Thomas Dale (1979). *Essentials of forensic anthropology, especially as developed in the United States*. CC. Thomas, Springfield, Illinois.
- Stodder, Ann y Palckovich, Ann (2012). [“Osteobiography and Bioarchaeology”](#). En: Stodder, Ann y Palckovich, Ann (eds.). *The Bioarchaeology of Individuals*. University Press of Florida, Estados Unidos, pp. 1-8.
- Tarlow, Sarah (2000). [“Landscapes of memory: the nineteenth-century garden cemetery”](#). En: *European Journal of Archaeology*. Cambridge, vol. 3, N.º 2, pp. 217-239.
- Smith, Bennett Holly (1984). [“Patterns of molar wear in hunter-gatherers and agriculturalists”](#). En: *American Journal of Physical Anthropology*, vol. 63, pp. 39-56
- Tavarone, Aldana; Colobig, Milagros y Fabra, Mariana (2019). “Late Holocene plant use in lowland central Argentina: microfossil evidence from dental calculus”. En: *Journal of Archaeological Science: Report*, vol. 26, pp. 1-12. [En línea:] 5. (Consultado el 16 de abril de 2020).
- Tiesler, Vera (2014). *The Bioarchaeology of artificial cranial modifications: New approaches to head shaping and its meanings in Pre-Columbian Mesoamerica and beyond*. Springer Science & Business Media, New York.
- Torres Rouff, Cristina (2002). [“Cranial vault modification and ethnicity in middle horizon San Pedro de Atacama, Chile”](#). En: *Current Anthropology*. Chicago, vol. 43, N.º 1, pp. 163-171.
- Trotter, Mildred y Gleser, Goldine (1977). [“Estimation of stature from long limb bones of American whites and Negroes”](#). En: *American Journal of Physical Anthropology*. Estados Unidos, vol. 10, N.º 4, pp. 463-514.
- Tsaliki, Anastassia (2008). [“Unusual burials and necrophobia: an insight into the burial archaeology of fear”](#). En: Murphy, Eileen (ed.). *Deviant burial in the archaeological record*. Oxbow Books, Oxford, pp. 1-16.
- Twyman, R.; Desai, K. y Aichroth, P. (1991). [“Osteochondritis dissecans of the knee. A long-term study”](#). En: *The Journal of bone and joint surgery*. Estados Unidos, vol. 73, N.º 3, pp. 461- 464.
- Waldron, Tony (2009). *Palaeopathology*. Cambridge Manuals in Archaeology. Cambridge University Press, Cambridge.
- Waldron, Tony (2012). “Joint disease”. En: Grauer, Anne (ed.). *A Companion to Paleopathology*. Blackwell Publishing Limited, Oxford, pp. 513-530.
- Weiss, Emile y Jurmain, Robert (2007). [“Osteoarthritis revisited: a contemporary review of its aetiology”](#). En: *International Journal of Osteoarchaeology*. Estados Unidos, vol. 17, N.º 5, pp. 437-450.
- Wiggenhauser, Nicolas (2017). [“Estudio de las modificaciones culturales del cráneo en poblaciones pre-históricas de Neuquén. Un análisis de morfometría geométrica en 2 y 3 dimensiones”](#). En: Gordón, Florencia; Barberena, Ramiro y Bernal, Valeria (eds.). *El poblamiento humano del norte del Neuquén: estado actual del conocimiento y perspectivas*. Aspha editores, Buenos Aires, pp. 219-238.
- Zvelebil, Marek y Weber, Andrej (2013). [“Human bioarchaeology: group identity and individual life histories - Introduction”](#). En: *Journal of Anthropological Archaeology*. Estados Unidos, vol. 32, N.º 3, pp. 275- 279.



DEPARTAMENTO
DE ANTROPOLOGÍA